



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 13398

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración Mayor, 24

MARTES 3 DE MARZO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico en letras fáciles de cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

AUDACIA

La crónica del robo se ha enriquecido estos últimos días con dos sucesos de importancia suma, que pone dos cosas de relieve: la audacia de los émulos de José María y la ineficacia de los encargados de velar por la vida y la hacienda de los españoles.

Escandaloso fué el asalto dado hace algunos meses á una joyería madrileña, llevándose á la vista del dueño de las joyas todas las que había en un escaparate; pero le supera el realizado contra el ex-alcalde de Avila.

Los ladrones lo esperaron al llegar á su casa; le obligaron á que franqueara la puerta; lo amarraron y subieron con él obligándole á que les entregara el dinero que tenía. Después se fugaron y ahora andan los polizontes buscando una pista que les lleve al descubrimiento de los cacos.

Si el caso fuese único, no tendría de notable más que la audacia de los sujetos que han actuado en él; pero al leer los periódicos, se viene á deducir que hay plaga de ladrones audaces.

Digalo Madrid que ha presenciado en pocas horas dos atentados contra la propiedad, los dos de igual índole. Cinco jóvenes distinguidos, no sabemos si por las familias á que pertenecen ó por la indumentaria, han robado unas fríoleras en una joyería. ¡Ya no hay clases! Eso sí, los cinco han caído en el garlito y se espera que al interrogarlos el juez vaya aumentando el número de señoritos complicados en estos feos delitos, que en lugar de disminuir por el casti-

go, aumentan en progresión que asusta. ¡Quedan tantos impunes por no haber policía sagaz que dé con las guaridas de los criminales!

En el otro suceso han actuado dos personas que arrastraban cochecillo; una señora y un caballero, un matrimonio al parecer, dos personas distinguidas... por el traje y por lo admirablemente que trabajan en la labor de escamoteo. Las consecuencias de que ande suelta esa pareja distinguida, que es acreedora por sus habilidades que la policía no la dejara de la mano, las sufre un joyero que ha visto evaporarse alhajas por quinientos mil pesetas.

Y dirá el ex-alcalde de Avila y repelirán los joyeros madrileños y clamará el comerciante de Murcia que ha visto desbalijada su tienda por manos ladroniles, que para viajes como esos no precisan alforjas, es decir, que para estar á merced de que el primero que lo intente se quede con la hacienda y á veces con la vida del vecino, no vale la pena de pagar las innumerables contribuciones, impuestos y gabelas que se exigen á Juan Español.

Pase que los servicios que le dan á cambio del dinero que le exigen sean deficientes. Que se pierdan las cartas; que lleguen tarde los telegramas; que sean caras y escasas las comunicaciones; que se encuentre desamparado en su derecho, todo ello puede echarse á barato; pero que se tenga la vida y la hacienda á merced del primer asesino ó ladrón que quiera arrebatárnoslas sin que los que tienen obligación de defenderlas concurren á cumplir su deber, no se puede sufrir.

Hubiera mejor policía ó preocupáranse de reorganizarla los que

deben hacerlo, para que sea útil, y no quedarían los delitos impunes ni serían tan audaces los ladrones.

Pero mientras estos cuenten con la ineficacia de los encargados de su persecución, seguirán burlándose de la sociedad.

TIJERETAZOS

En Viena ha sido multada una princesa por fumar en un teatro de aquella población.

¿Princesa y la multa?

¡Qué cosas más raras pasan por ahí!

Aquí se hubiera fumado media docena de pitillos y hubiera hecho corros para verla chopar.

Pero multarla... ¿quiere usted callarse?

Eso no reza con las mujeres de ese rango.

Leemos:

«Dicen que hay crisis ministerial.»

No hay que creerlo.

Esas son voces que hacen correr por ahí los enemigos de los gobernantes, y algunos amigos de Maura que dicen que éste aprietta más que un sabañón.

Como los ha dejado sin distritos, así pítan ellos.

«La Epoca» pide al marqués de la Vega de Armijo que meta en cintura á un alcalde liberal que con motivo de las elecciones está perturbando los pueblos de Aguilar y Mentilla.

¡El auto cerrado del marqués, es decir, su distrito!

¡Nunca!

Además, atégase el periódico de cámara á aquello de

sea en lo posible

quien ha de reprender irreprochable.

Porque si el marqués devuelve la pelota, va á hacer blanco donde quiera que dé.

Hablando de la fiebre reporteril, dice un periódico:

«Realmente es una fiebre la que padecen algunas personas por ser las primeras en dar una noticia.

Así resultan ellas, las noticias.

Aquí están los telegramas dando cuenta de la muerte de Figuerola un día antes de morir.

¿Más aún?

La muerte de Sagasta circulando á provincias cuando aún estaba vivo.

¿Todavía más?

El parto de la princesa, publicado por algún periódico.

La fiebre noticieril produce una cosecha de planchas que no hay más que ver.

Preceptos higiénicos de Marzo

Los catarros, toses convulsivas, dolores reumáticos, afecciones nerviosas, y aún á veces calenturas que toman este carácter, son enfermedades que por lo regular dominan en este mes.

Los que padecen del pecho deben tomar muchas precauciones, preservándose con esmero de las vicisitudes atmosféricas, más notables en este mes que en el anterior.

Las erupciones cutáneas son también muy frecuentes en este mes; cuando son benignas bastan para su curación la dieta y las atemperaciones, no siendo preciso acudir á las evacuaciones sanguíneas sino en las personas que tengan este temperamento, que sean jóvenes y que hayan hecho uso de una alimentación muy succulenta.

No es conveniente acostumbrarse á sangrías y purgas de precaución en la primavera; pero una vez contraída esta costumbre, es preciso repetirla.

Sin embargo, si los inconvenientes que resultan aparecieran muy graves, podrá intentarse su abolición, procediendo muy poco á poco por una gradación hábilmente calculada.

Entre las erupciones cutáneas que suelen aparecer en este mes merece el sarampión una atención especial; la dieta, las atemperaciones y sobre todo el abrigo constante son los medios que conviene emplear.

CURIOSIDADES

Consulta médica por teléfono

¿Dónde se detendrá el espíritu práctico

de los americanos? ¡Cualquiera lo sabe!

Un habitante de Newark (Nueva Jersey) se despertó á media noche llamado por su mujer, que le dice:

—Creo que el niño tiene el erup. Levántate y vete á buscar al médico.

—¿Estás segura de ello?—la pregunta el marido.—Llevo tres noches sin dormir y estoy rendido.

Pero reflexiona un momento y dice á su mujer:

—Tenemos en casa un teléfono, tráeme el niño, y después de pedir comunicación con un doctor, dejaremos que nuestro hijo tosa encima del receptor, y veremos lo que dice el médico.

Dicho y hecho. Advertido el médico de lo que se iba á hacer, esperó á que trajeran al niño y le oyó toser. Enseguida dijo, siempre por teléfono:

—Ese niño tiene el erup. Voy enseguida. Y en efecto, poco después llegó el doctor y empezó á medicinar al niño, que ya se encuentra fuera de peligro.

El número trece en Alemania

El sindicato de propietarios de Cassel (Alemania) ha intervenido cerca del gobierno del departamento, y á petición de uno de sus miembros, cerrajero de profesión y propietario de una casa, á fin de obtener autorización para cambiar el número de esta casa, que es el número 13, por el 11 duplicado.

Y las razones que da el cerrajero no pueden ser más convincentes.

—Me es imposible, ha dicho, alquilar los cuartos de la casa, sólo porque tiene ese número fatídico.

En cuanto voy que es 13, personas que parecen instruidas, y especialmente las señoras, desisten ni aun de ver las habitaciones.

El sindicato, apreciando esta circunstancia y considerando los inmensos perjuicios que la superstición causaba á uno de sus miembros, ha hecho inmediatamente la gestión que se le pedía; y en apoyo de ella ha hecho constar que los fondistas del Cassel, al numerar los cuartos de sus hoteles, pasan del número 12 al 14, evitando cuidadosamente poner el número 13 á ninguna de las habitaciones.

Al saber lo que pasa en Cassel, qué di-

Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C^a

Ella volvió á tomar la palabra, y le comunicó lo que era visiblemente su principal preocupación. Tratóbase de obtener pensión del Estado con motivo de la muerte del marido, y aparentaba pedir consejo á Piotr Ivanovitch respecto á la viudedad; pero él conocía claramente que ella había estudiado la cuestión á fondo hasta averiguar, cosa que él no sabía, el mejor medio de sacar la mayor cantidad posible al Tesoro. Ella hubiera querido que él la diese noticias aún más completas.

Piotr Ivanovitch trataba de hallar un nuevo expediente; pero después de reflexionar un poco, censuró por el bien parecer la mezquindad de nuestro Gobierno, y la dijo que creía imposible obtener más. Entonces ella suspiró y buscó claramente un pretexto para desembarazarse de la visita. Comprendiólo él apagó el cigarro, se levantó, estrechóla la mano y salió del salón.



En el comedor, donde reconoció el reloj que Ivan Ilich había comprado en casa de un preñero, y de que se mostraba tan orgulloso, Piotr Ivanovitch encontró al sacerdote y á otras personas conocidas que habían acudido al entierro, y vió á la hija del difunto, una señorita muy guapa. Su vestido de luto hacía parecer más esbelta su delgada cintura. Su aspecto era triste, resuelto y casi de enojo. Le saludó como si estuviese enfadada con él. Detrás de ella, y no menos enojado; estaba el novio, el juez de instrucción, rico joven á quien Piotr Ivanovitch conocía algo. Saludóles con aire compungido, y al ir á entrar en el cuarto mortuario, vió al colegial que venía de la escalera